

PREGÓN



AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA
DE VÉLEZ-MÁLAGA

Pregonera:

D^a. LUISA MARÍA DÍAZ CHICANO

PREGÓN

Semana Santa 2019

QUE PRONUNCIÓ EN LA IGLESIA PARROQUIAL

DE SAN JUAN BAUTISTA

EL DÍA 6 DE ABRIL

D^a. Luisa María Díaz Chicano



AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA

- VÉLEZ-MÁLAGA -

© **Luisa María Díaz Chicano**

© Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Vélez-Málaga

Foto Pregonera: David Morales

Diseño e Impresión: Gráficas Axarquía, s.l.
C/. Río Genil, 3 bajo - 29700 Vélez-Málaga
E-mail: info@graficasaxarquia.com

D.L. MA-481-2003

Hecho en Andalucía

DESDE EL CORAZÓN

Quisiera ser el aire que roce tu cara.

Quisiera recibir tu resplandor.

Quisiera ser pañuelo que enjague tu llanto.

Quisiera ser el susurro que te adormezca.

Quisiera curar tus llagas, ofrecer mi hombro, ser tu cirineo.

Quisiera calmar tu dolor.

Quisiera ser ave y posarme en tu mirada de dulce rostro.

Padre, ilumina mi corazón, dame Sabiduría, capacidad para poder transmitir tantos sentimientos y momentos vividos...

¿Cuántos sueños?

¿Cuántas lágrimas?

¿Cuánto dolor?

¿Cuánta dulzura?

¡Cuántas infinitas sensaciones he percibido al contemplarte!

Señor, guía mis pasos y mi camino en tal difícil misión que han encomendado, a ésta tu humilde sierva orante.

Madre, ampárame, que tu ternura, dulzura y pureza infinita me infundan serenidad, agudices mi sensibilidad y acrecientes mi fe y amor hacia vosotros, sintiéndooos cerca de mí y elevo así esta plegaria...



Reverendo Padre Consiliario de la Agrupación de Cofradías.
Excmo. Sr. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Vélez Málaga.
Sr. Presidente y Junta de Gobierno de la Agrupación de Cofradías.
Sr. Autor del Cartel.
Hnos. Mayores de Cofradías y Hermandades de Gloria.
Hermana Mayor de Ntra. Señora de Los Remedios Coronada.
Autoridades, Señores, Señoras, hermanos Cofrades.
Queridos Amigos:

Me siento muy emocionada e ilusionada, y quiero manifestar mi agradecimiento infinito al Presidente de la Agrupación de Cofradías y a su Junta de Gobierno, por pensar en mi para llevar a cabo el Pregón de Semana Santa de Vélez Málaga 2019. Es un privilegio para mí formar parte de ese escaso grupo de mujeres que han sido pregoneras a lo largo de estos años.

Gracias mi querida amiga Mari Carmen, por aceptar presentarme, por dedicar esas bonitas y sentidas palabras hacía mí persona. Por tu amistad, compañerismo y por formar parte de mi vida...

Quiero transmitir mi felicitación al autor del cartel D. Jesús Zurita Villa, por su magnífica obra, que se asoma a nuestras calles anunciado nuestra Semana más Grande y quedará para la historia. Es para mí un honor compartir con él esta gran aventura.

Expresar mi gratitud y admiración a mi amigo y Guitarrista Manuel Bajo González y a Marina Chica Mesa por su colaboración desinteresada acompañándome con la guitarra y el piano.

A lo largo de mi vida he compartido momentos inolvidables a través del cante y es un honor para mí contar una vez más con la inestimable voz de mi querida hermana Paloma.

Agradecer la presencia de mis amigos, por acompañarme en esta noche tan especial para mí y como no, manifestar mi amor y cariño a mi familia,



pilar fundamental en mi vida, juntos hemos vivido toda clase de momentos a lo largo de nuestro camino...

Quiero tener mi reconocimiento a todas aquellas personas que a lo largo de estos meses me han demostrado y profesado su apoyo y cariño. Gracias os llevo en el corazón.

Hoy me siento muy feliz por estar en la Casa de Dios. Agradezco enormemente que este humilde pregón se lleve a cabo en este Templo acompañados por Jesús Sacramentado y rodeados de las Imágenes de Cristo y su Madre en diferentes advocaciones, día en que los siento aún más cercanos.

Y me encuentro pletórica, soy la mujer más feliz del mundo, por tener junto a mí a mi **Señor del Huerto** y a mi **Virgen de los Desamparados**. Habéis hecho realidad un sueño.

Gracias a todas las personas que con su trabajo y colaboración han hecho posible que hoy estemos aquí.

Os estaré eternamente agradecida...

Pasados unos días desde que el Presidente de la Agrupación de Cofradías, allá por el mes de Julio, me comunicase que había pensado en mí para pregonar la Semana Santa de Vélez-Málaga me entró un miedo que me impedía hasta incluso conciliar el sueño. No he sido consciente de la responsabilidad que tengo. Toda clase de dudas pasaron por mi cabeza, no sé si estaré a la altura, que merece esta gran Ciudad, me siento muy entusiasmada y agradecida y no sé si seré capaz de transmitir todo lo que siento... Pues no soy persona de grandes recursos literarios, de fácil palabra y en más de una ocasión lo he dicho, que lo mío es el Cante, cantar... Pero intentaré exponer y contar lo que significa con mayúsculas "La Semana Santa de Vélez-Málaga". Desde mi corazón a través de mis oraciones.

En esta gran ciudad dónde la historia ha contado con grandes e ilustres personajes, en el ámbito de la cultura, pintura, en el flamenco, en el deporte, en el arte, etc..., de los que tenemos que sentirnos orgullosos.

Tierra de raíces excepcionales, crisol de civilizaciones y culturas, estamos ubicados en un lugar privilegiado del mundo.



Yo me siento tremendamente feliz de haber nacido en esta Ciudad, y de ella estoy enamorada.

No es la primera vez que tengo la oportunidad de estar ante un atril, y aprovecho nuevamente esta ocasión para glosar lo que significa esta tierra para mí.

Nunca serán suficientes las bellas palabras, los halagos, los elogios, para definir mí Vélez, Ciudad dónde abrí por primera vez mis ojos a la vida y sentí su fragancia, su calor, su belleza. Cada uno de mis pulsos late por ti... Y es que “Te quiero con toda mi alma”.

Gran Ciudad que atesora rincones mágicos. Me embriaga contemplarte desde el Cerro, lugar dónde está nuestra Excelsa Patrona **La Virgen de los Remedios Coronada**.

*¡Ay! Madre, reina y Señora de Vélez
Que con tanto cariño, cuidas a tu pueblo.
Desde la distancia percibimos
Tu amor y Luz Divina
Nuestros corazones palpitan gozosos, llenos de ti.*

*¡Oh! Querida Patrona de Vélez
Protégenos, alivia nuestro dolor
Ilumina nuestro camino.
Tus gentes están impregnadas de ti.*

*Eres mi refugio y mi guía
Infúndame Paz y Esperanza
Cólrame de nobleza y humildad
Sencillez y amabilidad
Y dame fuerzas Madre mía,
Tú, siempre estás en mi corazón
Virgen de Los Remedios Coronada.*

Desde esa preciosa Ermita se divisa allá a lo lejos la Fortaleza, cuanta historia guardan sus murallas y pasear por la Villa hasta llegar a Santa María de la Encarnación y poder disfrutar de ese Museo Cofrade.



Nos adentramos en el centro neurálgico, dónde transcurrirán nuestras procesiones. Detenerse en la Fuente de Fernando VI y acercarse a la plaza de la Constitución y disfrutar del edificio del Pósito, para entrar en la Iglesia de San Juan y postrarnos ante la belleza que guarda en su interior...

En nuestro precioso itinerario no podemos dejarnos atrás una calle tan entrañable como la calle San Francisco que desemboca frente a la Iglesia de Santiago junto al Palacio del Márquez de Beniel. Desde aquí nos desplazamos hasta el Convento de las Carmelitas descalzas, lugar al que me siento muy cercana, cuantas veces de pequeña visité a sus monjitas, y compraba recortes de hostia y hierbabuena...

Y tantos y tantos rincones que no menciono, para no extenderme...

Cómo no rendirse ante esos lugares enigmáticos, con su encanto y esplendor, que posee esta tierra extraordinaria.

Cómo no apreciar su luz, de la que grandes pintores se inspiran, como no percibir, su aire, su aroma, cómo no querer a sus gentes, buenas y acogedoras...

Para mí tiene mucha importancia el lugar de nuestros orígenes, forma parte de nuestro sello de identidad. Yo nací en una calle emblemática como es Salvador Rueda, más conocida como calle "Corona" y allí parece que se para el tiempo...

Allí donde transcurrió mi niñez, allí comienza esa pasión, ese gran amor que siento por nuestra Semana Mayor.

De pequeña disfrutaba, me encantaba y alegraba ver pasar los tronos y todo lo que rodeaba entorno a las imágenes.

Quién me lo iba a decir, no podía imaginar jamás, que transcurridos muchos años iba a pregonarla en mi querido y amado pueblo, al que siento, quiero y muero por Él.

Vivencias, recuerdos, experiencias entrañables, he tenido la suerte de vivir a pie de calle y en primera persona. Cómo ha evolucionado a lo largo de estos años: los tronos han modificado su tamaño y mejorado en cuanto a sus



adornos florales y todos los elementos auxiliares como Fanales, arbotantes, ánforas y cresterías.

La sección de los penitentes también se ha revalorizado tanto por los ricos tejidos utilizados como por los enseres que han pasado de ser de fundición o aluminio a metales plateados y dorados combinados con finos bordados y pinturas.

Las luminarias de los hermanos de luz han pasado del carburo, a las pilas eléctricas, a la parafina, y a la cera.

Ya a primera hora de la tarde, cómo poníamos las sillas en la acera para ubicarlas en lugar de preferencia y así disfrutar del desfile procesional. Como visitábamos los kioscos del “Vecinico”, y de Ángela en la Plaza de San Juan de Dios, dónde comprábamos chucherías, con el dinero que nos daba nuestra abuela.

Cuántos nervios, cuanta algarabía, entusiasmo, alegría sentía cuando se iba acercando la celebración de la Semana Grande. Vivía más en la calle que en mi casa y era un ir y venir de gente limpiando, adecentando las fachadas y balcones. Era como ofrecer lo mejor, habilitarla para que estuviese con sus mejores galas para el paso de Cristo y su Madre en sus diferentes advocaciones.

Fue en mi calle dónde empezó todo, allí aprendí a vivir intensamente la Semana Santa. Cada uno de mis poros desprende un sentir inexplicable, emoción por los cuatro costados... Yo soy mujer de fe, en primer lugar, y me denominaría semanasantera.

Soy hermana de una cofradía pero no me considero Cofrade. Me queda grande... Como ya dijera hace algunos años en el pregón de mi cofradía. Ser Cofrade es un sentimiento, es un compartir el dolor del madero, es el desarrollo de actitud artística, es estar con Cristo todos los días del año. Es fraternidad, hermandad, dimensión humana, actitud de servicio, devoción, caridad, es compromiso en cuerpo y alma, dedicación intensa, esfuerzo, ofrecer sacrificio, anónimo compromiso.

Y por eso desde mi óptica Cristiana, de observadora y cantaora, os voy a trasladar mis vivencias y sentimientos.



Para sentir la Semana Santa primero hay que tener Fe. No sólo es ver estas obras grandiosas en la calle, sino lo que representan. No debemos olvidar ni por un momento la finalidad catequética que impulsó a las cofradías en sus orígenes para acercar el mensaje de Cristo a las gentes que eran ajenas a él, que no acudían a los templos.

He aquí que parto haciendo memoria de cómo ocurrieron aquellos sucesos admirables...

Dios sabio y todopoderoso se coló en mi alma.

Hijo de María, en cuanto a Hombre, e hijo del eterno Padre en cuanto a Dios. Porque Dios es uno, sólo hay un Dios Verdadero, pero en él hay tres personas distintas: **El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.**

El hijo es quién se hizo hombre sin dejar de ser Dios, nació de una Madre Virgen. Por misión fue su dimensión orante, su predicación, sus enseñanzas y pasó haciendo el bien a todos. Conocerle a él **es Vida.**

Desde Nazaret a Belén se trasladaron María y José y en un pesebre destartado, pobre nació el Hijo de Dios, un niño al que pusieron por nombre Jesús "El Mesías". El Maestro, Rey de reyes, el Redentor del mundo, Nuestro Salvador, el hombre que daría la vida por nosotros. **El camino, la luz, la verdad y la vida.**

Y nosotros los cristianos cada año rememoramos aquellos hechos que vivió Jesucristo.

Es una manera de no olvidar como entregó su vida por amor hacia nosotros. Un año más vamos a vivir y recordar intensamente los últimos días de su vida. La pasión, muerte y resurrección de Cristo, así como el dolor, la tragedia sufrida por su madre ante tan vil acontecimiento.

El aire se impregnará de la sencillez y humildad que le caracterizó y así deberíamos de actuar los seres humanos.

Estos meses han pasado muy rápidamente para mí. Celebrada la Navidad y finalizada la Epifanía, se viven días festivos envueltos entre disfraces, desfiles y carrozas. Llegamos así a un hito que nos marca la inminente Se-



mana Santa: El miércoles de ceniza. Polvo somos y en polvo nos convertiremos.

Periodo de cuarenta días que recuerda el ayuno de Jesús en el desierto venciendo a las tentaciones y a los cuarenta años que el pueblo Judío dedicó a la búsqueda de la tierra prometida. Es un tiempo para la reflexión y la renovación interior. Desde hace años cumplo con el ritual, acudiendo a la misa celebrada en la Capilla del Hospital Comarcal, lugar dónde día a día desempeño mi labor profesional.

Desde este día hasta el viernes de Dolores se sucederán sin descanso los distintos cultos cuaresmales en nuestras Parroquias, Vía Crucis, traslados y actos internos en cada una de las Cofradías.

Comienza la cuenta atrás. En mi casa conservamos muy vivas las tradiciones y seguimos la vigilia manteniendo la costumbre de no comer carne los viernes.

El sábado previo al Domingo de Ramos se ha institucionalizado el desfile de tronillos. Acto precioso dónde los niños son protagonistas y representan su manera particular de vivir la Semana Santa, imitando a los mayores, cosa que por otro lado, se ha hecho siempre de manera espontánea por parte de los pequeños y hoy día se ha convertido en un acto esperado por todos.

Es increíble ver como niños tan pequeños disfrutan de su desfile y nos llena de satisfacción ver que ellos son la nueva savia...

Cada vez que los veo, a mí me trasladan a mi niñez, rememorando aquella gran procesión, que realizamos los niños de nuestra calle, y tanto dio que hablar. En aquellos tiempos los cetros eran palos de escoba envueltos en papel de chocolate. Las medallas de las autoridades eran las que traían los salchichones malagueños y las peinetas eran de cartón pintadas con alquitrán. La imagen del Cristo era de mis abuelos y el trono lo construyó Santaolalla el Carpintero. No existían los medios de hoy y la imaginación era nuestra gran aliada...

Esta misma tarde tenemos la oportunidad de ver el traslado de **Nuestro**



Padre Jesús Coronado de Espinas, desde Santa María hasta Calle Domingo Heredia, lugar dónde saldrá el próximo Martes Santo.

Desde hace varios años llevo rezando en su traslado, ante la dificultad para mí, de hacerlo en su salida procesional.

Para ello voy en su busca, por las calles cercanas a Santa María, para ofrecerle mi oración. El año pasado, debido a mi despiste en el horario de su salida, me la encontré a bocajarro en la Calle Luis de Rute, fue tal la sorpresa, que sin titubear, ni pensarlo, en la misma acera me lancé a orarle...

Fueron los momentos de más dificultad que he vivido en el transcurso de mi vida orante...

Una experiencia, que no se me puede olvidar, pues mientras duró mi rezo, la banda de música que acompañaba al Cristo, no cesó de tocar, e incluso lo hizo con una intensidad apabullante...

Nunca me había pasado algo así... Fueron minutos de difícil trance, pero no tuve en ningún instante el pensamiento de abandonar mi cometido. Conseguí terminarla a pesar del gran esfuerzo y la capacidad de concentración que tuve que realizar...

Dios me dio una fuerza excepcional. Emocionada y extenuada acabé, y a la vez muy enfadada con la banda de música por no facilitarme el cumplir mi promesa. Nunca me he visto en esa tesitura...

Aunque los hermanos de la cofradía le indicaron que yo estaba rezando, hicieron caso omiso y continuaron tocando...

Experimenté momentos tristes y difíciles de evocar, pero tú siempre estás ahí, tú eres mi esperanza, mi fortaleza, mi calma, me das fuerza y paz, Señor nunca me abandones...

DOMINGO DE RAMOS

Domingo de Ramos, día en el que las familias, acudirán a misa de mañana para rememorar la triunfal entrada de Jesús en Jerusalén y atesorar gozosos las ramas de olivo bendecidas para llevarlas a sus hogares dónde son



custodiadas todo un año en un lugar preferencial. Vélez te abre sus puertas en este día de júbilo, de Esperanza, de ilusión, dónde los niños son el motor y los protagonistas, que con tanto afán acompañan a ese Jesús a lomos de una borriquita que recorre cada uno de los rincones de nuestra Ciudad.

Hoy es un día de felicidad, fuentes inagotables de alegría emanan de nuestros corazones, para recibir con los brazos abiertos a Jesús, el Redentor del Mundo, que hace entrada en este Jerusalén Veleño. Balcones engalanados y fachadas encaladas dan la bienvenida para conmemorar su aclamación como Hijo de Dios.

Y nos llenamos de gozo al contemplarte Señor, comienza la Semana Santa, tiempo en que celebramos tu Pasión, Muerte y Resurrección. Tiempo para dedicarnos a la oración, reflexión, meditación.

Participamos en los cultos religiosos más importantes para los Cristianos, momentos para reafirmar la Fe y recordar cuales son las bases sobre los que se fundamentan nuestra creencias.

Con el paso de los años ha cambiado la composición de esta advocación y hoy podemos disfrutar de un bonito grupo escultórico en el que representa a Jesús erguido en una borriquita y junto a él, les acompañan San Juan Evangelista, San Pedro y Santiago.

Nuestra Semana Santa, ha ido evolucionando y hoy podemos contemplar cómo las mujeres también llevan en sus hombros a sus queridas imágenes y este es el caso de **Nuestro Padre Jesús en su Triunfal Entrada en Jerusalén.**

Hermanas horquilleras llevar a Cristo con mucho amor, con mucho sigilo y él os dará las fuerzas necesarias, para procesionarlo por nuestras calles.

Animo a todas esas mujeres que con su desvelo, ahínco esfuerzo, su trabajo y disposición, forman parte de cofradías, hermandades y aun no perteneciendo a ellas colaboran y son parte fundamental de esta gran familia cristiana.



*Todo Vélez sale a tu paso
Divino Padre Jesús
A tu entrada en Jerusalén
Tu ilusión, Amor y Fe
Nos acompañen en nuestros caminos
Señor, Cristo Redentor.*

¡Oh **Virgen del Carmen!** Que cerca te sentimos esta tarde de palmas, olivos y mantillas blancas. Tus hijos, los hombres de la mar se internan en Vélez para acompañar a su **Madre Santa del Rocío**, advocación que me llena el alma y me transporta al Domingo de Pentecostés...

¡Oh! Señora de transparente palio y saya blanca, de dulzura infinita de pureza y sencillez. ¡Oh! Bendita Madre de Dios.

Tus hijos no dejan de alabarte... óyelos: Rocío Guapa... Rocío Guapa... Guapa Rocío...

El desgarrar de sus voces no deja de aclamarte, de vitorearte... Felicidad brota de sus corazones, porque hoy su madre está en la calle...

*Domingo de Ramos en Vélez-Málaga
Ya te vemos tras de tu hijo
Y vas derramando tu gracia en nosotros
Eres Abrigo y auxilio,
Eres cobijo y amor,
Danos tu Gracia,
Virgen Santa del Rocío.*

LUNES SANTO

Expectantes e impacientes, está todo un pueblo esperando ver a sus Cristos y Vírgenes. Se producirá un acontecimiento sin precedentes y es que la iglesia sale a la calle y nos muestra el latir, el sentir, del mundo cristiano.

Aunque en el lunes no hay procesiones, acudimos al Vía-Crucis de **Nuestro Padre Jesús en su Presentación al pueblo “Ecce-Homo”**, dónde lo procesionan por su barrio, en los alrededores de la Iglesia de San José, en



un recogido trono portado a los hombros de las mujeres de la cofradía, pioneras en estos menesteres.

En esta tarde se produce también el traslado de Nuestro Padre **Jesús de la Sentencia**, desde Santa María de la Encarnación hasta su tinglado en Calle San Isidro. Dónde se viven bonitos y emotivos momentos por esas calles de la Villa.

Y más adentrada la noche se realiza un acto de oración junto a nuestro **Padre Jesús Coronado de Espinas**.

MARTES SANTO. EXALTACIÓN DE LA CRUZ

El martes se caracteriza por la vitalidad, la energía, el vigor y la frescura, que aporta la juventud que constituyen las nuevas cofradías, que hacen su recorrido procesional o estación de penitencia.

Cuanta firmeza, paciencia, disciplina, constancia, tuvieron esos jóvenes, que año tras año, y fueron diez en el que se constituyeron como grupo parroquial. Pero es a partir de 2011, en el que como Cofradía Agrupada de **Nuestro Padre Jesús Coronado de Espinas**, se integra en el Martes Santo.

Sudores, lágrimas costó llegar hasta aquí. No perdáis el camino de vuestros inicios...

Recuerdo cuando alguno de esos jóvenes vinisteis para que mi hermano Javi, os hiciera vuestro Escudo. Cuánta ilusión teníais por conseguir lo que hoy sois...

Te azotaron, te vistieron de púrpura, te pusieron una corona de espinas, te golpearon la cabeza con una caña, te escupieron, te obligaron a llevar una cruz, te crucificaron y repartieron tus ropas, te pusieron un letrero “Rey de los Judíos” y te decían: sálvate a ti mismo... a otros has salvado y a ti mismo no te puedes salvar...

Sufriste burla sangrienta Señor, te vilipendiaron y en cambio fuiste hombre de Benevolencia y Misericordia Incomparables. Qué ejemplo fuiste para el mundo...



*Cristo, Señor de bondad
Padre Nuestro de los Cielos
Cuanto martirio te dieron
De espinas coronaron tus sienes
Danos Fuerza e Ilusión
Para luchar cada día
Ten Piedad de nosotros
Perdona a tu pueblo
Y guía nuestros caminos,
Cristo Coronado de Espinas.*

Vivir día a día los últimos preparativos y los desfiles procesionales de nuestra Semana Santa, somete a cada uno de nuestros sentidos a un reto continuo, fruto de la sobre estimulación.

La música, que envuelve nuestras calles y hace que nuestros corazones y nuestras almas vibren y se expandan. Aquí tenemos la suerte de contar con las armonías y compases de la Banda Municipal, las Golondrinas, la Banda del Cristo del Mar y de la Caridad. Cuántas horas de ensayos, trabajo y sacrificio, “valorémoslas”...

Pero hay aún más sonidos para nuestros oídos sobre todo si acudimos a las calles con más solera, emblemáticas, con historia y belleza sin par. A poco que prestemos atención, nos sorprenderá el crujir de los varales, la cadencia rítmica producida por el movimiento de las barras de palio, el golpeteo cíclico de las bambalinas y los apóstoles sobre el metal plateado.

Nuestro olfato se ve sometido a la maravillosa mezcla formada por la amalgama de los olores del incienso, la cera virgen, la fragancia del jazmín con todas las clases de flores que engalanan las ánforas.

El tacto del terciopelo, la sarga, el algodón, los bordados y agremes, del frío metal repujado.

La vista con la visión de nuestro rico ajuar con las innumerables aportaciones de pintura y bordados de nuestros artistas locales. La geométrica disposición de las candelерías, la exquisitez de los adornos florales. Incluso



el gusto se pone a prueba en estos días, ya que cada vez se ha puesto más en valor nuestra gastronomía propia de esta época. No nos pueden faltar el ajo bacalao, potaje de garbanzos, sopas cachorreñas, tortillas de bacalao, torrijas, arroz con leche, pestiños...

Capítulo aparte merece el capital humano que se moviliza en estos días. Los horquilleros u hombres de trono son piezas fundamentales, sin ellos los pasos no podrían salir a la calle, a lo largo de los años, se han ido incorporando las mujeres, vaya mi respeto y cariño.

Recuerdo aquellos años en los que la mayoría de hombres iban en mangas de camisa, no existían apenas las túnicas y era triste ver como en las paradas en los bares, algunos dejaban el trono y marchaban dejándolos casi solos... Gracias a Dios ha evolucionado de manera impresionante y con qué dulzura, respeto y saber estar llevan los tronos sobre sus hombros.

Cofradías y Hermandades, cuidad vuestros hombres y mujeres de trono, porque sin ellos no saldrían a la calle.

Sus penitentes, la mayoría jóvenes, a los que hay que incentivar, pues son el futuro, ellos tienen que ir tomando el relevo generacional, y debemos inculcarles el respeto y la responsabilidad... Seguid repartiendo peladillas entre las gentes, pues es una tradición que no se debe perder...

Muchas son las personas que hacen posible que todo funcione, y me refiero a esos grandes desconocidos, motivadores que hacen posible que todo marche...

Vaya mi homenaje, respeto y afecto para cada uno de ellos, pues son piezas fundamentales de esa cadena humana que hace posible que disfrutemos de su grandeza.

Quiero manifestar mi cariño y admiración a todos los Cofrades incansables, que se dejan la piel los trescientos sesenta y cinco días del año. Aquellos que de una manera anónima construyen las Cofradías. Perseverantes, ilusionados trabajadores natos que se desviven para que todo funcione, desde el primer clavo hasta la imagen vestida y entronizada.



Desconocemos el arduo trabajo que llegan a realizar estas personas, sin ánimo de lucro, ni figureo, sino que entregan su disposición, su tiempo para que sus Cristos y sus Vírgenes luzcan esplendorosos...

Cofrades, hermanos, cuidado de este legado formado por las imágenes y enseres procesionales, quiero tener un recuerdo para todas los hermanos fundadores, personas que con su tesón, bien hacer, lucha y pasión nos han dejado estas verdaderas joyas, que constituyen el Patrimonio que hoy existe.

Cuanto les costó, que duro tuvo que ser, pues en aquellos años no existían los medios de que disponemos hoy y eso hace que tengamos que valorarlo mucho más si cabe.

Y recordad Cofrades de hoy, que vosotros pasaréis y serán los jóvenes quienes estén al frente y para ello cuidado, mimad cuanto tenéis y habéis recibido, para que ellos retomen y sepan conservar ese bonito legado que no es vuestro, sino del Pueblo de Vélez-Málaga.

Da alegría comprobar cómo en estos últimos meses, jóvenes cofrades han tomado posesión al frente de sus Cofradías, que Dios les ayude en sus cometidos...

Existen tantas Semanas Santas como personas. Hay diferentes formas de vivirla. Hay quienes la viven activamente desde la Fe y devoción: rezando, cantando, acompañando a las imágenes con sus velas, etc... Otros son meros espectadores y observadores, y los que desempeñan su trabajo para que todos podamos disfrutarla, como: Policías, Protección Civil, Sanitarios, Operarios, Personal de limpieza, los Medios de Comunicación: Prensa, Radio y Televisión. ¡Vaya el reconocimiento por su gran labor!

La Tarde del Martes Santo es un ir y devenir de gentes. Todo un barrio confluye para disfrutar de la presencia de sus queridas imágenes, tan enraizadas.

Y nos acercamos hasta la zona sur de Vélez, para ver salir desde “Los Olivos” **a Nuestro Padre Jesús en su Presentación al Pueblo “Ecce-Homo” y su Madre María Santísima del Amor.**



Hermanos, con el paso de los años comprobamos cómo habéis trabajado arduamente para asentaros en la Parroquia de San José, ya que procedíais de Las Claras, y constituir esta gran familia entorno a Cristo y a su Madre. Enhorabuena... Tenéis el cariño de los Veleños...

*Tú eres refugio,
Tú eres consuelo,
Sedienta estoy Señor de ti,
Tiembla el cielo ante tu paso
Se ha estremecido hasta el firmamento
Compungido, dolorido y exhausto
Estás Señor, Por tanto martirio.
Bendito Señor del Perdón.*

Siempre me he preguntado cómo esta imagen de Cristo rodeado por el fuego real de los pebeteros puede provocarme escalofríos al contemplarte Señor, flagelado, desnudo, maltratado y con una caña en la mano a modo de cetro.

Cuanto añoro esa capilla musical que te acompañaba en tus primeros años de salida procesional. Le daba un sello muy particular, diferente y especial.

Todo un barrio volcado con sus titulares. Larguísimo recorrido y deseos de su regreso, dónde se vivirán momentos especiales y arraigados en la Madrugada del Perdón, encuentro de la Madre con su hijo y dónde oiremos con fervorosa devoción el canto de su himno.

*Palpita mi corazón
De emoción al contemplarte
Madre de Dios
De Dulce Rostro.
Cuanta tristeza y suplicio
Has sufrido ante el dolor
Que padeció tu Hijo
Virgen Santísima del Amor.*



La angosta calle de la Carrera se rinde a tus pies en este día, Divina Madre, **Virgen de los Dolores**, tú, que partido llevas el corazón por el dolor. Bendita y preciosa imagen a la que durante muchos años he tenido la necesidad de rezar.

No podemos olvidar aquellos Martes Santos en el que sólo contaba con tu presencia.

A lo largo de los años este día ha culminado con la integración de dos jóvenes cofradías y bonitos han sido los encuentros en el Paseo de los Naranjos al paso de Ecce-Homo.

Precioso es verte pasar por la estrechez de la calle de las tiendas y desde la casa de mi amiga Ana Toro, he podido rezarte mi oración tan deseada... Cuanto desasosiego siente mi corazón entristecido al contemplarte Madre Dolorosa...

Muchos años queriendo hacerlo y cumplir mí anhelo y Dios me ha permitido hacerlo, lo he cumplido. Varias veces te he rezado Madre, señora de negro palio, y he querido paliar tu dolor, tu llanto., tu sentir...

*Cuánta clemencia hay en tu mirada, Divina Señora
Cuánto Amor y Bondad, Tú derramas...
Conmovida Madre mía
Ante tanto pesar, al ver a tu Hijo
Con el peso de la cruz,
No hay consuelo para tanta aflicción.
Caminemos con María hacia Cristo.
Bendita Madre, Virgen de los Dolores.*

MIÉRCOLES, DÍA DE PREPARACIÓN A LA FIESTA DE PASCUA

Vivir un miércoles santo en mi casa es sentir los nervios a flor de piel de toda la familia. Pues llega el gran día en que mi Cristo Moreno va a pasear por las calles veleñas y en mi hogar se aprecian túnicas, guantes, cíngulos y velillos por todos los rincones... Pues todos mis hermanos en algún momento de sus vidas han vestido el hábito bien de penitente, bien de horquillero.



Yo nunca me he vestido de penitente, me da la sensación de que me falta el aire. Desde siempre he tenido claro que mi misión era la de orar y hasta el día de hoy así lo he llevado a cabo.

El Señor, fue orante, su corazón estaba impregnado de ternura, de humanos sentimientos, con gran fuerza, fidelidad, delicadeza y amor.

*Jesús empezó a entristecerse,
A quedar despavorido,
Y sentir angustia,
Agonía de la traición,
Desaliento, tormento, aflicción,
Pena, soledad, abandono, desconsuelo.
Cuánto sufrimiento viviste en Getsemaní,
En ese huerto de los olivos.
Lugar santo de la tierra, testigo mudo de tu pasión espiritual.*

*Y bajó del cielo,
Se apareció un ángel
Para confortarte
Tristeza extraña siente tu alma
Y al padre le dijiste:
Que pase este Cáliz.*

*Bendito Señor del Huerto.
Quisiera ser olivo
Para cobijar tus penas
Y gotas de cera
Para quemar tu tristeza
Calmar tus llagas
Y cubrirte con amor.
Quitar ese Cáliz
De agonía y dolor
Dar sosiego a tu pesadumbre
Y aliviar tu dolorido corazón.*



Con mi voz quisiera dar consuelo a Cristo y a su Madre.

El sentimiento, el desgarró, el amor que siente mi corazón al contemplarte me impulsa a orarte, darte gracias por tanto y tanto que recibo cada día en mí vida.

Padre mío me siento privilegiada, porque me has otorgado el don de cantar, de poder transmitir emociones, penas, alegrías, pasión, lamentos, sensaciones...

Una manera de agradecerlo es en cada Semana Santa. Por ello vivo intensamente, a veces hasta la extenuación. Orándote, rezándote, implorándote, suplicándote, desde lo más profundo de mi alma, de mi corazón y con el desgarró de mi garganta.

Señor, cuál no sería tu desesperación ante la soledad, la injusticia, la oscuridad, la tristeza del alma, tu pesar y cuál generosidad la tuya hacia nosotros. Tú que has experimentado el dolor como nadie. Perdónanos por nuestros defectos, malas acciones, malos pensamientos y Santifícanos. Gracias Señor por darnos tanto Amor.

*Eres refugio en mi vida
Eres amor y alegría
Fortaleces mi espíritu
Desprendes bondad
Provocas en mí sentimientos, emociones, sensaciones
Tu fuerza latente,
Tu sencillez y humildad.
Eres ejemplo a seguir
Señor, das sentido a mi vida...*

Secar las gotas de sangre que perlaron tu frente y el dolor que sufriste en tu corazón quisiera aliviar Bendito Señor del Huerto.

Podría estar hablando horas de todas esas experiencias vividas, pero resultaría interminable...

Treinta y cinco años han transcurrido desde aquella primera vez, que



con diecisiete años cumplidos me subía por primera vez al balcón de mi abuela Luisa, en Calle “Coroná”, con objeto de llevar a cabo una promesa que hice de pequeña: ¡Cuando sea grande te cantaré!...

Con la complicidad de mi hermana Rocío me dispuse a rezar por primera vez a ese Cristo Orante, que con rodillas en tierra y mirada al cielo se aproximaba y mi corazón latía con tal rapidez, que pareciese salirse de su sitio.

Deseosa de cumplir ese ofrecimiento, con los nervios a flor de piel, la inexperiencia, la ilusión, el cariño, comenzaba así mi trayectoria, mi devenir en cada Semana Santa, en la que recé por primera vez a mi Cristo Orante y que he ido ampliando y me encantaría llegar a orar a todas las imágenes de mi Vélez... Pero será hasta que tú quieras Señor...

Dame templanza, firmeza, serenidad ante el Cáliz que se me presenta...

Señor del Huerto, mi Cristo, mi Señor Orante. Soy yo la que me arrodillo ante ti para implorarte, para ofrecerte una plegaria, para darte gracias.

Gracias Señor por cautivar-me, por sentir el amor que siento hacia ti y a tu divina madre, la **Virgen de los Desamparados**.

*Al son de una saeta
Yo os rezo de corazón,
Con todo el alma y toda mi Fe.
Mis sentíos pongo en ello
Me estremezco de dolor
Y mi garganta se quiebra:
Tiemblo, sufro de tanta emoción...*

Momentos especiales se viven a tu paso por la Puerta Real de la Villa, lugar dónde dirigían sus miradas pidiéndote amparo, aquellos que iban a ser ejecutados.

¡Oh Madre Bendita!, de cara de niña, Señora de la Villa, Virgen del manto azul, refugio de los pecadores, consoladora de los aflijidos, estrella del Miércoles Santo, Madre que nos guía. Madre Purísima.



*Oh! Madre Inmaculada
Oh! Señora de dulce mirada
De ternura infinita
Ante ti Madre quedo postrada.
Cúbrenos con tu divino manto.
Bendita Madre
Unida a ti está mi alma
Tú nos reconfortas
Eres luz y guía en nuestro camino
Eres bálsamo de amor
Celestial Reina del Cielo
Protégenos y tu amparo nunca nos falte
Reina de la Villa, estrella del firmamento
Mi Virgen de los Desamparados...*

Ahora podemos contemplar a una de la Imágenes más populares de nuestra Ciudad. Se trata de nuestro **Cristo Cautivo de Medinaceli**.

Divinidad de imagen, veneradísima por muchos pueblos de la Comarca, en la que sus gentes acuden prestas cada primer viernes del mes de marzo, para depositar ante él, las tres monedas y besar sus pies, estar más cerca de este Cristo tan admirado, al que rezamos y damos gracias por tanto que nos da y concede.

En toda mi vida jamás he faltado a tu presencia, mi gran **Señor Cristo de Medinaceli**, danos amor, salud y paz a manos llenas a este tu pueblo que tanto te quiere y adora.

*¡Oh! Padre Divino
Tú nos llenas de Paz
De Justicia y de Amor
Eres Bueno y Protector
Nunca nos abandones
Venerado y Dulce
Cristo de Medinaceli.*



Calle Enmedio enloquece ante tu paso. Pareciese que vinieras andando al ritmo que marcan los horquilleros y esa túnica blanca se mueve acompasadamente, de una manera magistral y nos hace vibrar. Espectacular... ¡Qué belleza! ¡Cuánta grandeza! Que suerte tenerte entre nosotros **Señor Cautivo de Medinaceli**.

Afortunados están todos los que disfrutan de esos momentos inigualables.

¡Ay! Cristo de la Túnica blanca, atadas llevas tus manos y sobre tus sienes una corona de espinas. Padre mío cuanto sufrimiento has padecido.

Quisiera despojarte de tu corona de espinas y desatar tus dolidas manos.

Quisiera aliviar el dolor que te causaron...

No te entristezcas, cuantas mandas llevas tras de ti, cuanto cariño, cuanta devoción te manifiesta la multitud que a tu paso espera verte año tras año, bendito **Señor de Medinaceli**...

¡Ay! **María Magdalena**, qué me gusta verte vestida cada tres años de Hebraea, que belleza... Tú siempre junto a Jesús, tu que llevas el Cáliz en tus manos. ¡Oh! discípula de Cristo que fuiste testigo directo junto a María del último aliento del Redentor y del hallazgo del sepulcro vacío. Qué privilegio el tuyo al ver al Resucitado y recibir la misión de predicar por todo el mundo. Este pueblo siempre te tiene presente.

Las manos de Jesús siempre estuvieron llenas, ese fue el poder de nuestro Señor.

Dios subió al trono de la Cruz con una corona en la cabeza.

Hijo de Dios, Príncipe de la Paz, Salvador de Israel, el Santo, el Justo, el Hijo de Dios hecho hombre. Será entregado y condenado a muerte.

Te sentenciaron Señor, no hubo justicia para ti. Cuantos presos has liberado, pero muchos necesitan aún de ti.

Padre libera de sus ataduras, de sus problemas, de sus agonías, de sus desesperanzas, de su desamor, de su soledad a todos aquellos que estén prisioneros del alcohol, de las drogas, del juego, de la mala vida...



Dales luz para que caminen por una buena senda, que vuelvan a ser libres, a ser buenas personas, a encauzar sus vidas, a ser felices...

¡Oh! **Señor de la Sentencia**, tu que nos cuidas desde Santa María, tu que bajas por la Villa para pasear por nuestras calles, ¡Oh! Señor de divina serenidad, **Padre Celestial de Justicia Divina**.

*Perseguido fuiste,
Atado te llevaron,
Te entregaron a Poncio Pilatos
Te enjuiciaron
Injusto Veredicto falló
Y te condenaron a muerte
No hubo clemencia para ti
Bendito Señor de la Sentencia.*

JUEVES SANTO

Igual que Jesucristo lavó los pies a sus Discípulos durante la última cena, así se continúa haciendo cada Jueves Santo, como símbolo de Humildad y entrega de éste a los demás.

La Cruz es el símbolo de Victoria y Salvación. Nos presenta a un Dios Trascendente pero cercano.

Y como prueba de ello solo basta asomarnos al Barrio del Pilar y ver salir la impresionante imagen de **Nuestro Padre Jesús en su Tercera Caída**, es increíble. El corazón me da un vuelco.

Cuántos recuerdos se me agolpan y es que siendo una niña me acercaba para ver salir a las imágenes de mi barrio.

Cuántas veces iba al tinglado, que estaba en la Plaza de San Juan de Dios y a hurtadillas me asomaba y observaba como sus hermanos y hermanas con tanto cariño ataviaban, adornaban y realizaban los preparativos de los ornamentos de sus tronos para embellecer aún más si cabe a sus queridos Titulares.



Cuántas veces los he visto en la Capilla del Hospital de San Juan de Dios.

Con qué cariño guardaban a esos viejecitos que vivían y compartían estancia en ese lugar...

Qué emoción sentía al ver a esas imágenes en esa plaza. Cuánto cariño ha demostrado ese Barrio del Pilar y cuanta alegría me producía verlos pasar por mi calle...

Qué sensación, volver a ver a estos Titulares salir de nuevo de su barrio. ¡Cuánto afecto entraña, percibir el cariño de sus gentes, arropando con mucho apego a sus imágenes...!

Con gran reminiscencia quedaron guardadas en mi retina esa imagen de Cristo en aquella exposición, que se realizó en Málaga, hace ya no sé ni cuántos años...

Para mí fue impresionante verlo en la Iglesia de San Julián, pero creo que los malagueños quedaron enmudecidos al contemplarlo.

En la Oscuridad buscamos a Dios de todo Consuelo, al calor de tu Amor, se curan nuestras heridas, y pedimos tu Compasión y Misericordia.

*Herido y agonizante
Llevas el peso de la Cruz
Palpita mi corazón
Y desolación yo siento.
Despojarte quisiera
De la corona de espinas
Que hay en tus sienes
Y liberarte del peso de la Injusticia
Que tanto daño te causó
Señor del Gran Poder.*

¡Ay! Virgen del manto rojo, que expresión esculpió Sánchez Mesa en tu divino rostro. Horas podría pasar contemplándote y no me cansaría.

Cuantas miradas temblorosas te observaban en las tapias del antiguo



hospital de San Juan de Dios y cómo sus monjitas cuidaban de esos ancianos que pasaban los últimos días de sus vidas en ese hermoso lugar, convertido hoy en museo de la Ciudad.

Cuantos sentimientos afloraban... Alguna vez oí cantar a Remeditos López y con qué cariño te rezaba aquel viejecito cantaor “Cañuto”, que te ofrecía año tras año, esa voz temblorosa fruto del paso del tiempo.

Muy joven con dieciocho años y después de haber cantado a mi Señor del Huerto le canté a la **Virgen de la Amargura** y dos años después a ese Cristo majestuoso e imponente...

Fue desde el bar de “Piñonete”, ante una multitud de personas que se agolpaban en la plaza. Me dispuse a rezarte y aquello fue una locura, motivada por la juventud y la inexperiencia. Después de aquella vivencia, jamás he cantado en lugares tan grandes y abiertos. Desde entonces mis oraciones las hago desde las calles estrechas.

Por ello casi siempre canto en la Calle “Coroná”, la calle dónde comencé a rezar, primero en el balcón de mi abuela y después en el de Amalia Salcedo. Amiga fiel, persona que me abrió las puertas de su casa durante más de veinte años.

Vaya mi homenaje, recuerdo y cariño por su entrañable forma de recibirme, abrazarme en la soledad de mis difíciles momentos, de mis oraciones. Ya no disfruto de su presencia, está junto a Cristo. Nunca podré olvidarla, y es que la siento en mi corazón, y siempre la tendré presente.

Preciosa Virgen de manto y palio rojo, Madre de dulce mirada. Desde siempre me has provocado un cariño entrañable y una profunda y honda devoción, y a la que desde hace años tengo el honor de acompañarte en el cortejo procesional, junto a unos compañeros Sanitarios, en representación del Hospital Comarcal como Hermano Honorario de la cofradía.

Retrocediendo en el tiempo, siempre está en mis pensamientos, mi niñez, época que viví intensamente y que quedó deslumbrada con estas imágenes. El año pasado se celebró el cincuenta aniversario de la llegada a esta ciudad de esta Virgen que tanta ternura desprende...



*Medio siglo con tu presencia
Eres dulzura y amor,
Ternura desprendes Madre mía
Eres Reina de los cielos
Y en nuestros corazones te llevamos
Madre de Gracia Divina
Mi Virgen de la Amargura.*

De qué manera tan entrañable tuve la suerte de vivir a finales de los años 70, la salida de **Nuestro Padre Jesús de la Humildad** después de tantos años sin procesionar y desde entonces nunca ha sido indiferente esta imagen...

Mi tío abuelo político Antonio Peláez (el que echaba el cine en el Principal) tenía gran vinculación con esta imagen, de hecho él fue Jefe de Trono y no puedo olvidar aquel momento tan importante.

Cada vez que yo visitaba su casa, nada más cruzar el umbral disfrutaba al contemplar una fotografía sensacional que tenía adornada con flores y velas. Pero al descubrir esta talla real en la calle fue extraordinario e inenarrable.

Que expresión en esas manos atadas, esa imagen con las potencias, la corona de espinas en las sienes, nos muestra una grandiosidad infinita...

Convicción de su naturaleza sobrehumana, era un ser omnipotente superior a los hombres, a los ángeles, a las fuerzas naturales. Para que cuando se viese herido, humillado, muerto en una Cruz, entendiese que se trataba de un acto enteramente libre, voluntaria por su parte; y que tales humillaciones le inspirase una admiración llena de amor, en lugar de abatirle.

*Me conmuevo al mirarte
¡Oh! Señor Humilde entre los Hombres
Desolado está tu alma
¡Oh! Redentor del Mundo
Tristeza extraña te embarga
Pero cuanta Bondad hay en tu mirada.*



*Divino Rostro Sereno
Dios que incondicionalmente nos Amas...
Liberar tus manos quisiera
Bendito Cristo de la Humildad.*

Que afortunados somos en nuestra ciudad de contar con las imágenes, que salieron de la gubia de ese gran imaginero granadino, Sánchez Mesa y que engrandecen nuestra Semana Santa. Siempre lo tendremos presente tan grandioso legado, su maravillosa obra por herencia.

Somos unos privilegiados por tener esas esculturas de valor incalculable sobre todo porque están en nuestros corazones. Forman parte de nuestra vida, y de la grandeza de nuestra Ciudad.

Cada rincón de este pueblo hoy está lleno de **Paz, Piedad, Esperanza y Amargura...**

*Paz que nombre digno de ti Madre mía.
Paz que nos trasmites con tu mirada.
Paz que nos llenas el corazón. ¡Cuánto te quiero!
Paz, que te he visto y seguido desde que pisaste esta tierra.*

Yo no podría imaginar lo que significarías en mi vida, primero por poner voz a “Paz Franciscana”, esa marcha compuesta por la música de José Antonio Molero y letra de Rocío Jiménez Pareja, que con tanto cariño monté y en diferentes ocasiones te he cantado.

Gracias hermanos por aquella foto de la Virgen con la que me agasajasteis y que con tanto apego guardo.

A los pocos días cayó enfermo mi hermano Jorge y yo me aferré a aquella imagen rezando día y noche. Éste estuvo al borde de la muerte, y gracias a Dios y a su divina madre, se recuperó y se encuentra fenomenal.

Doy gracias a Dios y a la Virgen por oír mis plegarias. Y Esa Paz Franciscana es parte de mí mientras viva...

Muy esperada siempre ha sido la salida procesional del **Cristo de la Co-**



lumna desde la Iglesia de San Juan. Momentos inolvidables, en el que escuchar el sonido de esos tambores tan particulares, y deleitarnos con los sonos de la banda de música de Vélez Málaga, a la vez que tus hombres de trono te cantan el himno de los estudiantes “Gaudeamus Igitur”.

Cada imagen atesora, tiene un lugar especial y no puedo olvidar la de veces que he ido a ver de pasar al Cristo de los Estudiantes por esa angosta calle Martillo, en la que a media luz con esos faroles antiguos, estremecía ver su silueta reflejada a las espaldas del Convento de las Clarisas.

Y en mi corazón quedará para siempre aquella oración que tantas ganas tenía de rezar a ese **Cristo Atado a la Columna**, a ese Cristo que tanto dolor me producía mirarlo.

Un año estaba con mis amigos Pablo, Inma López, Mariló Peláez, Reme Clavero, Conchi Abad, su primo Alberto, y mis hermanas Paloma y Rocío. En ningún momento comenté que iba a cantarle una saeta, pero los nervios me comían por dentro, necesitaba hacerlo y cuando el Cristo se acercaba no puede aguantarme, les solté el bolso, me adelanté y en la misma acera a pie de trono me lancé...

*Quisiera rezarte Padre Mio
Escalofríos, siento al verte
Y de pena llora mi corazón
Ante tanta injusticia
Que has sufrido
Cuanto martirio te dieron
Te flagelaron sin piedad
Y a una columna te ataron
Señor, Dios de la Verdad...*

Que sensaciones experimenté, mientras le rezaba, oía el crujir de varales y los pasos de los horquilleros en ese profundo silencio que se percibía... no se me olvidará jamás...

Gracias Señor por permitirme vivir esos momentos únicos y grandiosos para mí...



Alguna que otra vez también oí cantar una saeta al Niño Lirio desde su casa en la plaza San Julián.

Me vienen a mis recuerdos cuando mis hermanos Jorge y Pepe acompañaban de pequeños a esta imagen ataviados con sus pantalones azules, camisas blancas y becas rojas estudiantiles.

Qué pena, que tristeza me produce ver cerrado ese convento de las Claras y esa iglesia, lugar dónde fui bautizada, hice la primera comunión, dónde comencé a estudiar, a recibir mis primeras enseñanzas.

Desde aquí pedir a quiénes corresponda, no dejéis que se caigan sus muros, que perdamos ese lugar tan emblemático de nuestra Ciudad.

Ojalá que un día volvamos a escuchar el sonido de sus campanas...

Otro momento importante de esta cofradía es su particular encierro en el que los hombres de trono suben la cuesta del Carmen con gran rapidez a compás, con el sonido de sus roncós tambores.

Cada imagen, cada paso nos traslada al recuerdo de tanta y tanta gente, que han dedicado sus vidas, su tiempo, su camino, su arte a sus sagrados titulares.

Cuando te miro **Madre mía de la Esperanza**, se me viene al pensamiento a Pepe Salto, Pepe Olea y Mario Vela, personas que se desvivieron por vosotros, y que han engrandecido las imágenes, los tronos, nuestro patrimonio.

Los rayos de sol iluminan tu belleza, imagen de la tarde del Jueves Santo. Pues como sabéis hermanos ha cambiado el horario y lugar de salida procesional de esta cofradía.

Cuánto amor de madre nos brindas, cuanto amor incondicional... Ese amor que tanto necesita la humanidad y nos supiste dar a manos llenas.

Tu mirada traspasa nuestros corazones, que siempre están abiertos a ti.

Virgen del Manto verde, de delicadeza infinita, Capuchinera que con las puertas de par en par tu barrio te acoge y quiere enraizarte nuevamente. Que



suerte la de poder verte lucir cada 6 años un precioso manto realizado con flores naturales, regalo para nuestros sentidos...

*¡Oh! Madre de Cristo
Cuantas lágrimas cubren tu Divino Rostro
¡Oh! Madre Admirable
El dolor perturba tu alma
Al ver a tu Hijo
Herido y desalentado
Madre de infinita Bondad
Que nunca nos falte tu Esperanza...*

Tu rostro impregna de amor a Cristo. Ese Cristo pobre al que cargaron con una cruz.

Ese Cristo pobre de nombre pero de inmensa grandeza.

El Jueves Santo es el día del amor fraterno y fraternidad debemos sentir los cristianos.

Alegres y ansiosos estamos de recibir tu bondad, tu indulgencia. Corta me quedo de ensalzar lo que significas para este tu pueblo. Cristo que cada Jueves Santo sale a las calles de Vélez y santificas cada rincón y a toda su gente.

Ese Cristo Medalla de Oro de ésta su Ciudad, que tanto te quiere.

*¡Oh! Señor que estás sesgado por el dolor
De tu corazón brota el amor
Que nos supiste dar a manos llenas
¡Oh! Señor de dulce rostro sosegado
Emblema de Paz y Sencillez
Nunca nos abandones...*

Cristo Bendito y Divino, de profunda mirada. Señor, bendícenos. Que seamos mejores personas, más sociables, más solidarios, buenos hermanos. Que no nos falte la sonrisa, la alegría. Danos fuerzas, salud para estar junto a ti otro Jueves Santo.



Que este pueblo de Vélez sea digno de ti, **Señor de la Vera Cruz**.

Cada vez que veo a los Regulares, rememoro los recuerdos de mi infancia... es como volver al pasado...

Virgen de la Piedad, rosa en mano, nos protegía, nos observaba mientras jugábamos de niños a sus pies, y cada vez que íbamos a Escalerillas Finas, me detenía para contemplarla, a esta Virgen tan bella, que en aquella época estaba sola, sin la compañía de Jesús “El Rico”.

¡Ay! Virgencita del manto blanco.

¡Ay! Cariñosamente conocida como la novia de Vélez.

El corazón partido lo tenía entre mi Amargura, lugar dónde yo nací y Piedad dónde me crié.

*¡Oh! Madre Amable
De tierno semblante
Cuanta compasión tú desprendes
¡Oh! Virgen Indulgente
Cuanta Nobleza hay en tu mirada
De gozo llenas plenamente nuestros Corazones
Santa Madre Virgen de la Piedad.*

En mi memoria perdura aquel año en el que vino la imagen de Jesús el Rico a Vélez, y yo estuve presente en tu bendición allá por el año 1985 , cuanto tiempo ha pasado y ya eres parte de nosotros.

Rico te pusieron de nombre y eres rico en grandeza, en amor, en bondad, en austeridad...

Señor seamos ricos de corazón y compartamos a manos llenas con los que más nos necesitan.

Dios nos enseñó a amarnos unos a otros, todos como hermanos, todos como hijos de un Padre Celestial.

Y cómo no, “Cofrades”, seguid en vuestra labor solidaria y aumentarla aún más si cabe.



Seguro que Dios se sentirá muy satisfecho con vuestras acciones... No olvidad que hay personas a vuestro alrededor que lo necesitan y a veces están mucho más cerca de lo que pensamos.

Un abrazo, dar aliento, escuchar, no cuesta nada y dedicar nuestro tiempo a hacer felices a los demás nos enriquece y nos hace sentir bien.

Ojalá que todos los seres humanos respirásemos sensibilidad y realizáramos buenas acciones con el prójimo.

*¡Oh! Tú que sufriste toda clase de dolores
De ofensas y padecimientos
De Pasión y Muerte en la Cruz
Para redimir al mundo,
¡Oh! Padre Tú que llevas la Cruz
Tú que bebiste el Cáliz del dolor
Tú que sentiste la soledad del alma
Todo, para que seamos Salvados Nosotros
¡Oh! Bendito Cristo Nazareno.*

Madre, emocionante es verte pasar por la estrechez de la calle de las tiendas acercándote a tu Casa, y entrañable resulta el encuentro que tienes con tu divino hijo.

Cuántas veces me he desplazado hasta el cruce de las cuatro esquinas, lugar desde dónde se visualizaba desde aquel punto a esos hombres de trono como homenajearon a su Virgen, a su Madre frente a su Camarín, lugar dónde están ubicadas las dos imágenes durante todo el año.

Bonito e histórico lugar, donde nos acercamos la gente de a pie, para disfrutar de esos momentos especiales, que atesora esta Cofradía.

Hace bastantes años, tuve la suerte de vivir una de las mejores Semanas Santas de mi vida y es que una amiga Granadina, compañera de trabajo, se marchó a su ciudad natal y me dejó la llave del piso dónde vivía, ubicado en pleno corazón del recorrido del casco antiguo de Vélez, sabiendo ella lo que significaba para mí vivir, la Semana de Pasión.



Mi familia y yo tuvimos la gran oportunidad de ver bajar los tronos por la Calle las Tiendas, de espaldas, dirigirse hasta Calle Coronada, subir por las Calles las tiendas y marchar hacia la Calle de las Monjas.

Magnífico enclave en el que pudimos disfrutar el transcurso de aquella Semana de una manera extraordinaria, inolvidables momentos vividos desde allí, indescriptible...

Las calles antiguas tienen un haló especial, para mí, son las más auténticas y peculiares, dónde el paso de las tallas tienen un tremendo esplendor...

Por ello quiero transmitir la importancia de cada cosa y en este caso, de los representativos lugares de nuestra Ciudad, dónde cada imagen tiene su lugar, su sitio, su encanto.

La luz, la estrechez, todo detalle cuenta mucho en la percepción de nuestros pasos procesionales con sus imágenes y ornamentos que engrandecen aún más si cabe nuestras procesiones.

Señor, la madrugada se va acercando y el momento trágico que nos indica ese final, que no merecías, ese final que injustamente los hombres te dieron, ese final de tristeza, sin **Caridad**, de **Pena** agónica, de **Soledad** profunda, de **Angustia** y **Mayor Dolor**.

VIERNES SANTO

Viernes de pesar, de tristeza profunda y sentimientos encontrados.

El desconsuelo inunda el alma... ese es mi sentir Padre, Cristo de los Vigías, qué impresión me provocas, no puedo ni respirar. Cuántos años conmoviéndome ante tu presencia.

Cuántos años viéndote desde tu salida hasta tu encierro acompañando a mi amigo Manuel Hijano Conde y su familia, ellos me acercaron a ti.

Mi corazón comenzó a sentirse Vigías. Tu dolor se hizo mi dolor, tu agonía, la he sentido en mis oraciones.



Hasta percibí como me mandaste un mensaje...

En una ocasión tuve la necesidad de hacer algo diferente y le comenté a mi amigo Manuel que le podría cantar la saeta de Serrat, éste se lo trasladó a su Junta y dieron el visto bueno para que lo hiciera.

Fue desde un balcón ubicado frente a la Iglesia de San Juan. Disponíamos de un micrófono y en el encierro, tras deleitarnos con un Padre Nuestro, que le ofrecía, nuestro querido hermano Gallardo, yo me dispuse a rezarle a la vez que la banda que acompañaba ese año al Cristo, tocaba dicha pieza.

No sé si fue por la emoción o por el cansancio acumulado de una semana muy difícil en el trabajo, la cuestión fue que tu imagen me conmovió e impresionó tanto desde aquel lugar frente a ti, Señor Crucificado, que me desmaye y me desplome. Perdí el conocimiento y me sentaron en una silla, fueron breves instantes pero de aquel tiempo nada recordé al despertar. Continúe con mi oración, pero lamenté profundamente lo ocurrido en aquel momento.

Para mí fue un mensaje divino, Él no quiso que yo hiciera eso, la única vez que cantaba con micrófono y en un encierro.

Mi amigo al igual que yo, pensó lo mismo y me dijo: Mi Cristo no ha querido que le cantes, que hagas eso. Y yo con lágrimas en los ojos asentí...

No sé si fue castigo o tú Padre no querías que lo hiciera, pero no he vuelto a hacer nada parecido. Creo que fue una señal para mí... Sentí que fue un mensaje... que tú no quieres aspavientos, que tú quieres que te rece a mi manera, con recogimiento, en las antiguas calles de nuestro Vélez, que lo haga desde el corazón y con todo mi ser... y es así como lo hago y lo haré mientras tú quieras que lo haga...

Como dijo Jesús cuando hagáis oración, ora a tu Padre en el retiro.

Han transcurrido los años y no me he salido del tiesto. He seguido rezando desde un balcón, en la penumbra de la noche, en la intimidad y en el silencio.

Padre mío así, así es como yo te rezo....



Orarte en como estar en otra dimensión, es darme por entero, es estar frente a ti y transmitirte mi amor, mi fe, mi devoción, mi ilusión, mis sentimientos, mis anhelos, es darte gracias, pedirte perdón... Y encuentro consuelo, serenidad, paz en mi alma y sosiego en mi corazón, Padre Mío.

Hoy si tú me lo permites, si tú quieres, yo lo intento, quisiera quitarme la espinita y rezarte completa esa oración...

Ver tu imagen pasear por nuestras calles es indescriptible. Qué manera de llevarlo sus hombres de trono, qué seriedad, sobriedad, con qué solemnidad lo vemos discurrir entre el gentío.

Habéis sido ejemplo y espejo dónde se han mirado otras cofradías, para portar sus tronos...

Se cuánta ilusión, cariño, sacrificio y trabajo habéis puesto en el nuevo trono que habéis adquirido para vuestro Señor.

Pero he de confesaros que se me hace difícil no ver al Cristo flanqueado por sus faroles, de talla barroca malagueña que formaban uno de los conjuntos más armónicos y proporcionados. Supongo que será cuestión de tiempo que nos acostumbremos a la austeridad renacentista por la que apostáis en el nuevo trono.

*En una Cruz te clavarón
Clavos en pies y manos pusieron
Martirio propiciaron
Vilmente te azotaron
Una lanza tu costado traspasó
Y gotas de sangre brotaron
Herido y agonizante
Muerte te dieron
Cristo, mi Señor de los Vigías.*

¿Cuándo Saldrás Madre? Virgen del Manto negro, **Virgen del Mayor Dolor** acompañando a tu hijo en viernes Santo...

¡Ay cuantos recuerdos!



Tuve la suerte de verte cuando aún la gubia de ese joven imaginero, Israel Cornejo, te estaba esculpiendo.

Ya ese día en mi corazón te posaste.

Quiero recordar un viernes de Dolores, en el que en la oscuridad de la noche, a la llegada del Cristo de los Vigías a San Juan, desde su trasladado de Santa María.

El Templo permanecía apagado y tan sólo un haz de luz iluminaba tu semblante. Fue impresionante, mis ojos se llenaron de lágrimas contemplando tanto dolor como desprendía tu rostro. Estampa que tengo grabada en mi retina y nunca olvidaré...

He tenido la suerte de llevarte muchas veces sobre mis hombros acompañándote en tus Rosarios, Vía Lucís y traslados...

Recuerdo momentos fraternos e íntimos en aquel otro Viernes Santo, hace unos años, cuando te procesionamos en el interior de la Iglesia y salimos al encuentro de tu Hijo en su vuelta al Templo. Y tuve la suerte de ofrecer una oración a los dos juntos.

Virgen Madre sigue saliendo cada año a tus calles y acompaña a tus hijos enfermos, aquellos que sufren, aquellos que padecen grandes enfermedades y soledad... Protégelos y cúbrelos con tu manto.

*¡Oh! Santa Madre de Dios
Traspasado está tu corazón
Por tanto sufrimiento
Viendo el sacrificio de tu hijo:
Azotado, golpeado, crucificado
Y muerto en una cruz.
¡Oh! Bendita Madre
No hay consuelo
Ante tanto pesar
Tus lágrimas envuelven tu rostro
Que nos conmueve al contemplar*



*Tu triste semblante
¡Oh! Santa Madre de Dios
Virgen de Clemencia
¡Oh! Madre Señora del Mayor Dolor.*

Permitidme la licencia de hacer un paréntesis, pues mi alma tiene necesidad de verle. En la distancia nos Cuida y Protege el **Santísimo Cristo de la Salud**, al cual proceso gran devoción y siento la necesidad de orarle. En algunas ocasiones me he desplazado hasta nuestro vecino y hermano Pueblo de Benamocarra, para ofrecerle mi Oración, mi Plegaria, mi canto desde el Corazón, y le doy Gracias a ese Cristo que tanto quiero y venero. Padre me despojo de mi amor y a ti te lo ofrezco...

¡Viva el Cristo de la Salud!

Tras vivir emotivos momentos, vuelvo a mi Vélez, para disfrutar plenamente de un Viernes Santo intenso y sublime.

¡Ay Cerro de San Cristóbal! ¡Cuánta belleza atesoran tus paredes?

Desde Allí el **Cristo del Mar** cuida, protege a los hombres de la mar.

Cada peregrino que sube para ver a su patrona, se postra ante tus pies para rezarte.

Señor, te condenaron a muerte, te entregaron a los gentiles, te escarnecieron y azotaron, te crucificaron, en tus últimos momentos de vida, tenías sed y te dieron un hisopo con vinagre y expiraste, inclinando la cabeza, entregabas tu espíritu y un soldado te traspasó el costado con una lanza, y de tu cuerpo brotó agua y sangre...

Trágico final para nuestro Redentor y para su Madre que junto a la Cruz le acompañaba con su discípulo Juan y María Magdalena. La pena envolverá esta trágica noche.

*No somos nada, ni nadie
Dios Señor Misericordioso
Que por nosotros murió
Fortalece nuestras almas*



*Que seamos dignos
De ser tus hijos
Y merezcamos tu perdón
¡Oh! Señor, Cristo del Mar.*

Acerquémonos y acompañemos a Cristo y a su madre en el traslado desde el Cerro hasta la Iglesia de San Juan. Momentos sin duda, especiales y emotivos para esta cofradía.

Virgen, sumida en la pena tuviste que soportar el desgarró al ver a tu hijo en la Cruz.

Madre te ofrezco mi alma, vida y corazón. Me ofrezco enteramente a ti... Quisiera redimir esa pena que padeces, ese tormento, pesadumbre, desolación, congoja que te compunge...

*Secar tus lágrimas
Madre quisiera
Despojarte del dolor
Calmar tus penas
De tu traspasado y apesadumbrado corazón.
¡Oh! Jesús que cargas
Con la Cruz de nuestros pecados
Y agonizas en el madero
Junto a ti San Juan Evangelista
María Magdalena y Tú divina Madre.
¡Oh! Madre del Salvador
Y refugio de los pecadores
Auxilio de los Cristianos
A ti te pedimos indulgencia
Ten Misericordia de nosotros
¡Oh! Madre afligida
Atravesada quedó tu alma por el dolor
Cuanta tristeza profunda has padecido
María Santísima de las Penas.*



A mi memoria llegan esos recuerdos de mi juventud, contemplando esa paloma posada en el palio de esa Virgen franciscana tan bonita, de preciosa mirada, **María Santísima de la Caridad**.

Hace veinticinco años llegaba **El Santísimo Cristo del Amor en su Sagrado Descendimiento**, hecho que nos llenó de júbilo.

Era una imagen impactante la visión del Cristo portado a hombro de sus cofrades sin andas, precediendo el trono de la Virgen. Pero al tiempo con la incorporación de las imágenes del misterio, se optó por quitar el palio y aunar en un mismo cajillo a Jesús y María.

De sabios es rectificar y al cabo de los años sus hermanos, han concebido dos cortejos diferenciados, lo cual ha magnificado a ambos titulares. Gracias hermanos, muchas gracias... porque la habéis devuelto a lo que fue en sus inicios, verla procesionar a solas en su caminar, Divina Madre. Porque es un deleite admirarla cada viernes santo en su trono bajo su precioso palio, con esa dulzura que le caracteriza.

Enraizada tiene esta cofradía el Rosario de la Aurora, pues son más de treinta años que lo realizan y donde la fe, devoción y oración acompañan a su divina Madre.

*Dulce rostro de María
Madre Gentil, Amor celestial
Reina del Cielo.
En la agonía de Jesús
El Redentor del mundo
Siempre en su corazón
Le lleva su Madre
Virgen de la Caridad.*

La tierra se estremecía en el atardecer de las tinieblas. Ejercicio de Piedad y Misericordia hicieron José Arimatea, Nicodemo y San Juan Evangelista al realizar el descendimiento del cuerpo de Cristo de la Cruz tras su muerte.

Un cuarto de siglo Señor que estás entre nosotros, cuanto Sacrificio pa-



deciste para salvarnos, perdona a tu pueblo y ten de nosotros siempre Caridad...

*Fatídica tarde de viernes Santo
Oh Jesús truncada quedó tu vida
Padeciste toda clase de avatares
Cuanto suplicio has soportado
Fuiste herido y abatido
Por nosotros sacrificado
Siempre en nuestros corazones estarás
¡Oh! Bendito Cristo del Amor.*

La Axarquía en pleno acude hoy a Vélez-Málaga para acompañarte junto a los del tercio.

Año tras año no ha habido ni un momento en que los legionarios falten a su cita para acompañar a su protectora.

Ya diviso a lo lejos ese trono único que me tiene enamorada por su belleza sin igual. Hermanos cuidado este trono de carrete, original y espléndido, no hay nada más bello...

Un nudo en la garganta se me hace al ver que te vas aproximando. No podría con palabras describir lo que siento al ver a tu hijo, como yace sin vida.

Madre, **Virgen de las Angustias Coronada**, cuántas madres como tú han vivido ese tormento y ese dolor que se refleja en ti.

Impregnas de congoja mis sentimientos...

Déjame que te rece, que pueda aliviar tu llanto, tanto dolor tu aflicción, tu suplicio, tu sufrimiento, quisiera darte aliento, amor...

Divinas lágrimas cubren tu santo rostro ¡Madre Mía!

No encuentro consuelo al mirarte, mi corazón se acelera desbocado y no sabe que decirte, porque no hay alivio ante tanto tormento.

El dolor que siente una madre ante la pérdida de un hijo debe ser inex-



presable. Y yo ante ti desfallezco, mi alma se siente desalentada ante tu presencia, me conmuevo y la emoción intensamente se apodera de mí y no puedo contener las lágrimas.

Cuantos sentimientos provocas a este tu pueblo, cuanto te queremos los Veleños...

*Soledad absoluta hay en tu alma,
Entristecido está tu rostro
Que me apesadumbra y estremece.
No hay palabras para describir
Tanto dolor, pesar y desaliento
Que sientes Madre mía,
Sin vida llevas a tu hijo en tu regazo
Madre Mía Señora de las Angustias Coronada.*

Silencio. Id despacio, que ni le roce el viento.

Silencio. Respeto, que Cristo yace muerto.

De oro fino y delicado cristal, quisieron tus cofrades veleños que fuera la urna que acoge tus sagrados restos. **Señor del Santo Sepulcro.**

Y a tu paso lento muy lento, los plumeros se van meciendo...

Cuánto tiempo me llevó rezarte, porque ante ti Señor ya no cabe rezo.

Pero en mi corazón palpita la necesidad de hacerlo.

Quisiera que fuese una nana, pues pareciera que estás durmiendo, pero la realidad es otra y tú Señor yaces muerto.

Perdona Señor a tu pueblo, perdona por sufrir tanto tormento.

Que mi oración sea una plegaria, para seguirte queriendo. Porque tú Señor resucitaste de entre los muertos.

*Guardad silencio,
Viene Jesús sin vida
Lo prendieron, azotaron*



*Martirio dieron
Inerte quedó tu cuerpo
Y resurges del amor
Que tú nos procesas
Cristo Rey, nuestro Salvador...*

Reflexionemos sobre el significado de la muerte de Cristo.

El murió en la cruz para librarnos del pecado y darnos la vida eterna.
¿Realmente le honramos con nuestro comportamiento?

Es a partir de este momento cuando se produce el cambio más radical en la fisonomía de nuestras calles y del propio desfile procesional. Pasamos de todo un universo de adornos, colores, estímulos visuales a la más oscura tiniebla. Un estremecimiento recorre nuestro cuerpo al presenciar el paso de **Nuestra Señora de la Soledad**.

Las calles se advierten sin luz, la ciudad se apaga a tu paso y sólo percibimos el destello de dos largas filas de velas portadas por anónimos penitentes que te acompañan en tu dolor, agradeciendo una gracia ya concedida o como prenda de una petición esperanzada que llegue a buen término.

Se expande el silencio y el respeto en la oscuridad solo roto por el rítmico desgranar de los misterios del Santo Rosario y el matraqueo de la Carraca. Un ronco tambor suena en la lejanía.

Al fondo de la escena Ella. Nuestra madre viene de riguroso luto. Su rostro a un tiempo lleno de ternura y del más profundo dolor nos transmiten el más grande de los horrores, la peor pesadilla para una madre: perder al hijo que llevó en sus entrañas, tras el escarnio público y con muerte de Cruz.

Por único ajuar su corazón atravesado con el puñal de la pena, un pañuelo para sus lágrimas y un rosario al que aferrarse. Por única compañía unos ángeles pasionistas que confortan su desazón.

*Dios te salve María
Llena eres de gracia*



*El Señor es contigo
Y bendita, tú eres entre todas las mujeres...
¡Oh! Reina y madre de Misericordia
¡Oh! Madre dolorosa,
Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios
Y Madre Nuestra.*

SÁBADO SANTO

El Sábado Santo, tercera jornada del Triduo Pascual, es un día de oración junto a la tumba de Cristo esperando la resurrección.

Es día de reflexión y silencio. Es la preparación para la Vigilia Pascual.

Todo está cumplido, ya sólo nos cabe acompañar a María en la Iglesia del Convento Franciscano y darle nuestro pésame, confortarla con nuestra presencia y nuestras oraciones.

DOMINGO DE PASCUA, RESURRECCIÓN Y GLORIA

Como bien dice la letra de este Himno:

*Nos dijeron de noche que estabas muerto,
Y la fe estuvo en vela junto a tu cuerpo,
La noche entera la pasamos queriendo mover la piedra.
No supieron contarle los centinelas
Nadie supo la hora ni la manera;
Antes del día se cubrieron de gloria tus cinco heridas.
Si los cinco sentidos buscan el sueño
Que la fe tenga el suyo vivo y despierto;
La fe velando para verte de noche resucitando.
Con la vuelta del sol
Volverá a ver la tierra
La gloria del Señor.*



Todo lo acontecido estos días en las calles de nuestro pueblo, no tendrá sentido alguno, si no acudimos a cualquiera de los numerosos templos a renovar la promesa bautismal y encontrarnos con Jesús Resucitado y vencedor sobre la cruz y la muerte, sobre las sombras y las tinieblas.

Dichosos todos en este Domingo de Resurrección, prestos debemos salir para acompañar a **Cristo Resucitado**, que eleva su mirada hacia el Padre.

¡Aleluya! ¡Aleluya! La alegría se apodera de la gente. Hasta la tierra ha temblado porque Cristo, el Mesías, se haya entre nosotros, ha resucitado.

Nos brinda la Vida “Divino Tesoro” vivamos, amemos, seamos felices, hagamos felices a los demás.

La Virgen de la Estrella con su Luz divina acompaña a su hijo Jesús que es **Camino, verdad, vida... así se resume la Fe y la Esperanza.**

Bonita imagen llena de dulzura a la que tenemos grandes deseos de contemplar en nuestras calles...

*¡Oh! Madre amorosa
Tú brillarás el domingo
Junto a tu Hijo Resucitado.*

*Tu Luz nos llenará de gozo
Tus destellos de amor
Impregnarán ese día...*

*¡Oh! Madre de delicadeza infinita
De profunda belleza
Que nunca nos falte tu protección
Bendita Madre, Virgen de la Estrella.*

Señor guía nuestros pasos por el camino del bien.

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros... Libranos del peso enorme que es el pecado.

Tú que nos amaste hasta el extremo, haz que nuestro amor en los demás sea real y verdadero...



¡Oh! **Jesús** triunfador sobre la cruz y la muerte, guíanos en la alegría, el amor, la honestidad, danos sabiduría, haz que seamos mejores personas y amemos al prójimo...

Señor, haz brillar tu estrella sobre nosotros y danos tu salvación.

Señor, libranos de las fuerzas del mal.

Señor, gracias por tu bondad, por tu generosidad...

Cristo del perdón y la misericordia, enséñanos, ayúdanos a perdonar...

Jesús resucitado mantén viva y acrecienta nuestra esperanza.

Tú eres el resplandor del mundo, libra a esta humanidad de tanta confusión, llévala a la Luz, a la Fe. Ayúdanos a descubrir en tu resurrección la Vida Plena, enséñanos a Creer, y a Amar...

No se nos olvide que Dios nos enseñó a amarnos los unos a otros, todos como hermanos, todos como hijos de un padre celestial.

Cuando demos limosna, que no sepa nuestra mano izquierda lo que da nuestra mano derecha, para que nuestra dádiva, quede en secreto.

“Todo lo que queramos que los demás nos hagan a nosotros, eso mismo hagámoslo nosotros a los demás”.

Tengamos siempre presente estos mensajes que Dios nos dio. Apliquémoslos como máxima en nuestra forma de vida.

Caminemos solidaria y fraternalmente, Cristo y la Iglesia peregrina nos envían a evangelizar el mundo. Hermanos salgamos a la calle disfrutemos de este día.

¡Cristo ha resucitado!

¡Felicidades a los Cristianos!





LUISA MARÍA DÍAZ CHICANO. Nacida en Vélez-Málaga el 29 de Julio de 1966. Miembro de familia numerosa, es la tercera de siete hermanos.

Cursó sus estudios de E.G.B en el Colegio Público “José Luis Villar Palasí de Vélez-Málaga. De B.U.P. en el Instituto “Reyes Católicos” de Vélez-Málaga y Estudios Musicales en el Conservatorio de Música de Torre del Mar.

Ha desempeñado su labor profesional como Administrativo en distintos organismos: Juzgado de 1^a Instancia de Vélez-Málaga, Cámara Agraria de Vélez-Málaga, Colegio de Médicos de Málaga y Distrito Sanitario (Centros de Salud de Nerja, Benamargosa y Vélez-Norte) y desde hace 23 años trabaja en el Hospital Comarcal de la Axarquía. Ha ejercido como Jefa de Equipo durante 11 años y desde Enero 2018 como Jefa de Grupo Administrativo.

Enamorada de la Música y de las Tradiciones Populares, ha formado parte del Grupo “Entre Retamas” durante 14 años; es miembro de la Rondalla del Grupo de Coros y Danzas de Vélez-Málaga, desde hace 33 años. Cantando y en la actualidad también acompañando con la guitarra.

Ha participado en toda clase de eventos: Carnavales, Pastorales, Ferias, Romerías, Semanas Culturales, Festivales Folklóricos, etc...

Como solista ha ganado:

1º Premio de VIII Edición de Málaga Canta de Málaga en el año 1997.

1ª Premio de Malagueña de Fiesta en Málaga, en el año 1998.

Premio Especial “Malagueña Niño de Vélez” IX Concurso Nacional de Cantes de Málaga en Cornellá de Llobregat (Barcelona) en el año 2006.

En Grupos:

1º Premio Comparsa Carnaval de Vélez-Málaga en el año 1987.

2º Premio Comparsa Carnaval de Málaga en el año 1987.

Ha intervenido en Programas de TV Española “Pasa la Vida” y en Canal Sur: Lo que yo te cante, Tal como somos, Concurso-Programa Festival, De tarde en tarde y en TV locales de Málaga y Provincia, así como en Córdoba.

Tiene editado Cd de 2 Temas en 1998 y Sombras de Pasión en el año 2000.

Colaboraciones discográficas con: Pepe Luis Conde, Certamen de Malagueñas, Comparsa y Pastoral (Villancicos).

Nombrada junto con su hermana Paloma, Romera Mayor de la Romería de la Patrona de Vélez-Málaga, La Virgen de los Remedios Coronada en el año 1996.

Pertenece a la Peña Flamenca “Niño de Vélez”, de Vélez-Málaga.

Ha sido Pregonera en la Caseta Revuelo en la Feria de San Miguel en el año 1998.

Ha sido Pregonera de la Real Feria de San Miguel de Vélez-Málaga en el año 2010.

Es gran admiradora, defensora de la Semana Santa y pertenece a la Pontificia y Muy Antigua Cofradía de Ntro. Padre Jesús Orando en el Huerto y María Stma. De los Desamparados (Antigua Concepción) siendo su Pregonera en el año 2014.

Ha sido presentadora del Pregonero de la Hermandad de Nuestra Sra. del Rocío de Vélez-Málaga, D. Alberto Abad Muñoz en el año 2017.

LUISA M^a. DÍAZ CHICANO
PRONUNCIÓ EL PREGÓN OFICIAL DE LA SE-
MANA SANTA, EN LA IGLESIA PARROQUIAL
DE SAN JUAN BAUTISTA. SE IMPRIMIÓ EN
LOS TALLERES DE GRÁFICAS AXARQUÍA, EL
DÍA 3 DE ABRIL FESTIVIDAD DE SAN RICARDO.
VÉLEZ-MÁLAGA, AÑO 2019

LAVS DEO